

El totonaco en Mecapalapa: ¿Hasta cuándo podrá sobrevivir?

Totonac in Mecapalapa: How long can it survive?

Lourdes Neri Flores¹

lourdes.neri@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN – El objetivo de este trabajo es conocer el nivel de desplazamiento del totonaco frente al español en la comunidad de Mecapalapa, Pantepec, Puebla. El estudio se enfoca en el modelo de la ecología de presiones, específicamente en la comprensión del conocimiento reportado de la lengua, de la fórmula de la transmisión de las lenguas, desarrollada por Terborg y García Landa (2011), y de un comparativo sobre el conocimiento del totonaco y del español en los diferentes barrios de la comunidad. La metodología utilizada es cuantitativa. Para la investigación se realizó un levantamiento de cuestionarios durante los años 2013 y 2014, de donde se obtuvo una muestra de 281 personas que fueron seleccionadas de acuerdo al número de hogares existentes. Los resultados muestran que en Mecapalapa el conocimiento del español supera al de la lengua indígena en la mayoría de las personas encuestadas, de modo que la tendencia hacia el monolingüismo en español la encontramos en todos los grupos de edad, además de que la máxima facilidad compartida es en español. Con respecto a los barrios estudiados, aunque el desplazamiento sigue siendo dominante en toda la comunidad, manifiesta ser menos pronunciado en los barrios: El Terrero, Las Flores y La Concha.

Palabras clave: desplazamiento, lenguas indígenas, totonaco, ecología de presiones, México.

ABSTRACT – The objective of this study is to know the level of language shift of the Totonac against Spanish in the community of Mecapalapa, Pantepec, Puebla. The study focuses in the ecology of pressures model specifically in the understanding of the reported knowledge of language, the formula of the transmission of languages developed by Terborg y García Landa (2011) and a comparison of the knowledge of Totonac and Spanish in the different quarters of the community. The methodology used here is quantitative; the research was conducted through a survey during the years 2013 and 2014. The sample obtain has 281 people who were selected according to the number of existing homes. The results show that in Mecapalapa the knowledge of Spanish is higher than the knowledge of Totonac in most of the people surveyed, it was found that the trend in this community is towards monolingualism in Spanish and also the maximum shared facility is in Spanish. In the neighborhoods it was found that although language shift is still dominant throughout the community it appears to be less pronounced in certain neighborhoods like: El Terrero, Las Flores and La Concha.

Keywords: language shift, indigenous languages, totonaco, ecology of pressures, Mexico.

Introducción

La diversidad lingüística en el mundo es muy vasta; sin embargo, la muerte de las lenguas se ha acelerado en los últimos años. Hagège (2002) calculaba que de las 5000 lenguas existentes, la mitad perecería en sólo cien años.

En México, a raíz del movimiento zapatista y sus reivindicaciones en torno a la participación indígena en el país, se han realizado un conjunto de acciones para reducir el desplazamiento de las lenguas indígenas, como fue la formulación de la Ley General de Derechos Lingüísticos en el año 2003, después, la creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y la posterior transformación del Instituto Nacional Indigenista (INI) en la Comi-

sión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), lo que proporcionó mayor protección legal y documental a los indígenas del país. Además de lo anterior, se han realizado un conjunto de actividades culturales y literarias en lenguas originarias y se ha promovido la investigación y la formación en torno a ellas.

A pesar de lo anterior, en México estas lenguas siguen teniendo una marcada desventaja frente a la lengua dominante, que es el español. Según datos del INALI (2009, p. 24), aproximadamente 259 de las 324 lenguas indígenas que existen en México están en riesgo de desaparecer.

La aplicación de políticas específicas para revertir el desplazamiento y muerte de lenguas en México requiere

¹ Universidad Nacional Autónoma de México. Posgrado en Lingüística. Edificio G, primer piso, cubículos 105, 119 y 120. Unidad de Posgrado, UNAM. Circuito de Posgrado, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México D.F.

como condición previa y mínima el conocimiento de su vitalidad. La importancia del estudio de la desaparición de las lenguas reside en el hecho de que dejar de usar una lengua puede ser una desventaja para sus hablantes, sobre todo en los casos en que las condiciones sociales o ambientales han forzado a las personas a dejar de hablar su lengua.

Sin embargo, ¿cómo podemos saber qué tan viva está una lengua? Para contestar este cuestionamiento, en el año 2003 la UNESCO encomendó a un grupo internacional de lingüistas que elaborara un marco para determinar el grado de vitalidad de una lengua, de manera que se generó un esquema que presenta nueve puntos para el estudio de la vitalidad que se pueden observar en la siguiente imagen (ver Figura 1).

El análisis propuesto por la UNESCO (2003) se basa en nueve criterios: (1) transmisión de la lengua de una generación a otra; (2) número absoluto de hablantes; (3) proporción de hablantes en el conjunto de la población; (4) cambios en los ámbitos de utilización de una lengua; (5) respuesta a los nuevos ámbitos y medios de comunicación; (6) disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua; (7) actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas, incluidos su estatus de oficialidad y uso; (8) actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua; (9) tipo y calidad de la documentación (UNESCO, 2003).

Si bien los puntos anteriores son relevantes, considero que el punto 1, sobre la transmisión de la lengua de una generación a la otra, y el punto 2, sobre el número absoluto de hablantes, proporcionan los elementos principales que permitirán saber si una lengua permanecerá o se dejará de hablar, ya que si la lengua se deja de transmitir de los abuelos a los hijos, entonces los nietos no serán capaces de comunicarse en la lengua originaria y mucho menos transmitirla. También el número absoluto de hablantes es un dato que nos permite saber cuántas personas hablan una lengua, de manera que el centro del análisis lo ubicamos en el hablante, que es quien se encargará de transmitir o no una lengua. Los demás factores mencionados por la UNESCO complementan el panorama sobre la vitalidad, pero no tienen la misma relevancia para conocer el desplazamiento de una lengua.

Para el caso de México, los estudios sobre lenguas indígenas han aumentado en los últimos años, sin embargo, los que refieren a la vitalidad y desplazamiento de las lenguas de este país no se han explorado lo suficiente. Sobre este tema, existen investigaciones como las de Terborg (2006) y Terborg y García Landa (2011) que se han centrado en ciertas lenguas mexicanas como: otomí, matlazincá y atzincá, generando estudios en comunidades específicas de México. En una línea similar, otros autores han recuperado el modelo de la ecología



Figura 1. La vitalidad de las lenguas.

Figure 1. The vitality of languages

Fuente: Imagen adaptada de la página de la UNESCO (s.f.).

de presiones para sus investigaciones sobre la vitalidad de las lenguas, entre ellos: Bermeo (2011), Neri (2011), Velázquez (2011), Rico (2011), Trujillo (2012), Trujillo y Neri (2015), Terborg (2006), Terborg *et al.* (2007), Terborg y García Landa (2011), Barragán (2013), Santos (2014) y su equipo de trabajo. Sin embargo, aún se requieren más investigaciones sobre el tema y prevalece un conocimiento escaso sobre la situación de vitalidad lingüística y desplazamiento de diversas lenguas de México, como es el caso del totonaco.

En México y en diversos países se han cometido muchos errores en el diseño y aplicación de políticas lingüísticas, ya que hay escasa documentación y la planeación se hace, en muchas ocasiones, sin base. En México, es necesario continuar con investigaciones que muestren el desplazamiento en las diferentes comunidades y en los distintos contextos sociales, económicos y políticos, que permitan tener un panorama completo sobre la vitalidad de las lenguas, considerando las diferencias que experimenta cada población, incluso profundizando con lo que sucede dentro de los barrios de un mismo pueblo, con la intención de que se generen políticas lingüísticas más adecuadas a la situación y necesidades de los hablantes. Así, con esta investigación se pretende contribuir con la generación

de información sobre la situación de desplazamiento del totonaco con respecto al español en una comunidad de México denominada Mecapalapa, que pertenece al municipio de Pantepec, el cual está ubicado en la sierra norte del estado de Puebla.

El modelo de la ecología de presiones

El modelo de la ecología de presiones, propuesto por Terborg y García Landa (2011), retoma la metáfora de la ecología y la aplica al conocimiento de la vitalidad de las lenguas. Estos autores explican que la pérdida de una lengua depende de los actos comunicativos en conjunto con el Sistema de las acciones humanas (Terborg y García Landa, 2013, p. 20). Su análisis se concentra en la *acción* de los sujetos y en las *presiones* a las que se ven sometidos de manera cotidiana, pero estas acciones se desarrollan en un *gran* contexto que es el estado del mundo. Entonces, desde esta perspectiva, la vitalidad es entendida como “una dinámica de presiones que experimentan los hablantes y que permite sostener la continuidad de una lengua en una situación de contacto. Estudiar la vitalidad lingüística, se fundamenta en la comprensión del origen y la complejidad de las presiones favorables o desfavorables que llevan

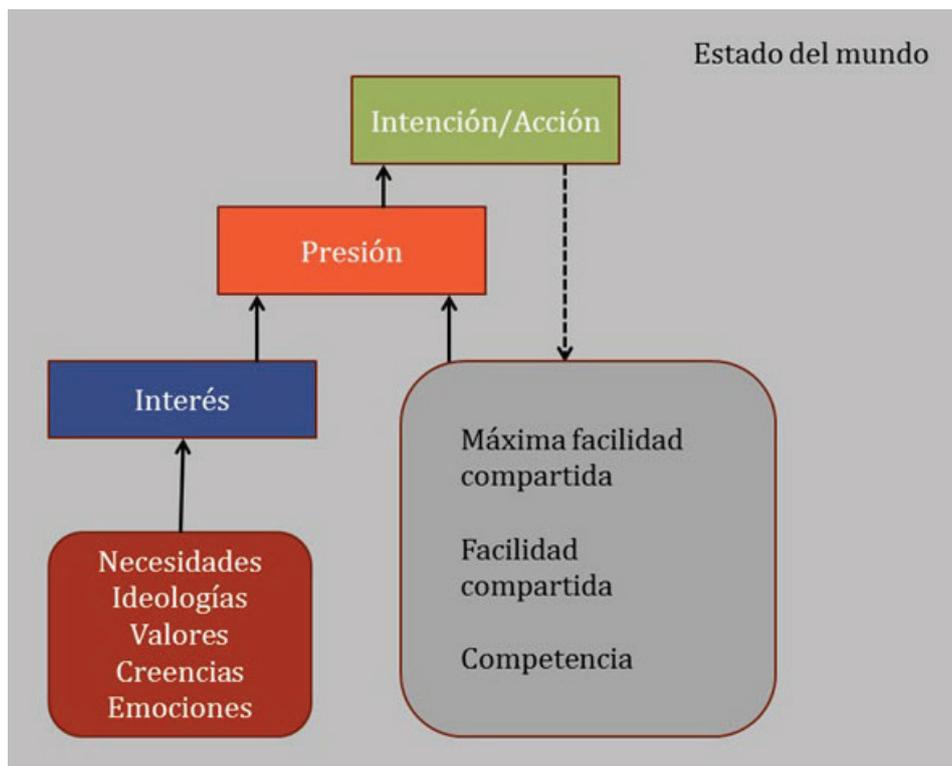


Figura 2. El modelo de la ecología de presiones.

Figure 2. The ecology of pressures model

Fuente: Elaborado por la autora, recuperando los esquemas anteriores publicados en Terborg y García Landa (2011, 2013).

a los hablantes a optar por el uso o no de una lengua determinada” (Trujillo, 2012, p. 48). Se puede observar gráficamente el modelo en la Figura 2.

Enseguida recuperaré algunos elementos del modelo de la ecología de presiones, sin embargo, para mayores detalles, sugiero revisar otros documentos (Terborg, 2006; Terborg *et al.*, 2007; Terborg y García Landa, 2011, 2013).

En general, en este modelo se dice que todas las acciones se generan por las presiones que experimentan los individuos y que los llevan a realizar ciertos actos o decidirse por no realizarlos. La presión es entendida como la fuerza que te lleva a realizar una acción. Hay que considerar que las presiones son diferentes para cada persona, ya que los contextos de acción y las relaciones de poder también difieren. Terborg menciona que hay diferencias también entre las personas que experimentan desigualdades y desventajas. Estas presiones tienen su origen en “el *interés*” por algo. Los intereses vienen de: necesidades, ideologías, valores, creencias y emociones. Sin embargo, éstas no son inamovibles, sino que dependen del estado del mundo. En la interacción, la persona que tiene más interés siente una mayor presión y cuando las personas tienen un mutuo interés, entonces hay una presión equilibrada. En otros casos también la persona experimenta lo que Terborg ha denominado como “presiones en conflicto”, las cuales se refieren a dos tipos de presiones que influyen en las acciones de un individuo y que lo llevan a tener dificultades en su decisión.

En el concepto de facilidad compartida, se retoma la historicidad de la acción y el contexto social. Pero a diferencia de la competencia de Chomsky (Terborg y García Landa, 2010), se trata de una competencia social en el sentido del conocimiento interpersonal que se genera entre dos o más personas, además de que se deja de lado la corrección y se enfoca en que la comunicación sea funcional y lo más efectiva posible, independientemente de las normas establecidas para cada lengua. Terborg y García Landa la definen como: “la historia que dos o más individuos tienen en común en una situación particular para un propósito específico” (Terborg y García Landa, 2013, p. 233). El elemento del poder también forma parte del concepto de facilidad compartida, ya que, en la interacción, algunas veces unos sentirán una mayor presión por comunicarse con otros.

Metodología

La metodología que se usó fue cuantitativa, a través de un cuestionario sociolingüístico. El levantamiento se realizó durante los años 2013 y 2014 en la vivienda de los encuestados, los cuales fueron seleccionados según el número de residencias de cada barrio. El tamaño de la muestra es representativo porque está compuesto por casi el 10% de la población total de Mecapalapa. Además, la muestra se

levantó de forma proporcional, abarcando a todos los barrios de la comunidad, ya que se calculó un número de viviendas aproximado por cada uno y a partir de eso, se estableció un porcentaje de familias que se iban a encuestar y el número de cuestionarios necesarios. Finalmente, la muestra quedó compuesta por 281 personas, de donde 139 son hombres y 142 mujeres, siendo equitativa la distribución por género. Cabe mencionar que, como entrevistadora, era conocida por personas de la comunidad, debido a trabajo de investigación previo realizado en esta zona.

El instrumento que se usó fue un cuestionario sociolingüístico que quedó constituido por preguntas abiertas y cerradas, el cual se levantó por familia, donde uno de los miembros de ésta reporta los datos del resto de los integrantes. Es importante señalar que este método nos proporciona las siguientes ventajas: la inclusión de los niños menores de 5 años, la generación de datos sobre la composición completa de la familia, el registro de movimientos migratorios y la incorporación de hablantes monolingües en lengua indígena.

En el cuestionario, la evaluación del grado de conocimiento se realiza a través de la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Usted habla... totonaco? Y se responde: bien, poco, sólo entiende y lo mismo para el español. Para el caso anterior, no se hace una medición sobre el conocimiento de la lengua, ya que lo que nos interesa no es su dominio o perfección, sino si se habla o no dicha lengua (Terborg y García Landa, 2006). Si bien los resultados obtenidos a través de este instrumento se refieren a percepciones que tienen los hablantes sobre su lengua, este dato también nos arroja información sobre las actitudes que los pobladores de Mecapalapa tienen hacia el totonaco.

Conocimiento del totonaco y del español: la transmisión intergeneracional y la fórmula del conocimiento reportado

Para conocer la situación del totonaco frente al español, presentamos los datos que nos proporcionan información sobre el total de hablantes del totonaco y sobre la transmisión intergeneracional de esta lengua, a través de datos generales de la comunidad y también de los diferentes barrios.

Conocimiento reportado del totonaco y del español

La información obtenida se dividió por grupos de edad con la intención de observar la transmisión intergeneracional de la lengua indígena. El grupo generacional es muy importante porque nos permite ver si las generaciones de mayor edad están heredando la lengua totonaca a los grupos más jóvenes. Este es el factor más importante para observar el desplazamiento de la lengua. Se considera que la lengua se va perdiendo cuando las

generaciones más viejas dejan de transmitir su lengua a los niños y jóvenes. Para esta parte del estudio de la vitalidad, se dividieron los datos en tres grupos de edad, quedando de la siguiente manera:

El grupo A es el de los más jóvenes, de 5 a 20 años; el B es de los de mediana edad, de 21 a 40 años, y el C es de los de mayor edad, de 41 y más. Considero que a partir de estos tres grupos es posible entender las transformaciones generacionales en el conocimiento y el uso tanto del español como del totonaco. Además, los grupos son más o menos equivalentes en cuanto al número de sujetos que pertenecen a cada uno. Como se puede observar en la Tabla 1 (ver), en el grupo A (de 5 a 20 años), tenemos al 31% del total de la muestra; en el grupo B (de 21 a 40 años), tenemos al 28% de la muestra; el grupo C corresponde al 41% de la muestra. Llama la atención que éste sea un grupo un poco mayor que el resto, pero el hecho de que sea un 10% mayor con respecto a los otros, no impide la comparación, y no se consideró que fuera necesario abrir un grupo más de personas de la tercera edad.

Como parte del estudio de la vitalidad lingüística, en primer lugar, se analizará el conocimiento del totonaco para la muestra total, donde la mayoría reporta no hablar el totonaco. En la Gráfica 1, se observa que el 59% de los entrevistados expresa que no habla totonaco, mientras que el 17% afirma que lo habla bien, el 16% que solo lo entiende y el 8% afirma que solo habla poco (Gráfica 1).

En las respuestas anteriores, la evaluación del grado de conocimiento de la lengua la realiza el propio sujeto. Se responde a la pregunta ¿Usted habla español o totonaco? con alguna de las siguientes posibilidades: bien, poco, solo entiende o no. Si bien el nivel atribuido no se corresponde con una medición formal del conocimiento de la lengua, nos proporciona datos sobre la percepción de los sujetos sobre su propia producción en la lengua originaria, ya que lo que se busca es conocer cuál es el grado de conocimiento de la lengua indígena y del español, a partir de la propia valoración de su dominio. La calificación que ellos hacen es desde su perspectiva personal. Así, los datos que se presentan a continuación se refieren a la percepción que hace el hablante sobre su propio dominio lingüístico.

Tabla 1. Distribución y porcentajes de los grupos de edad.
Table 1. Distribution and percentage of age groups.

Grupos	Rangos	Total	%
Grupo A	5-20	87	31%
Grupo B	21-40	80	28%
Grupo C	41 y más	114	41%
Total		281	100

En la comunidad de Mecapalapa, el totonaco y el español son las lenguas dominantes y las que tienen un mayor contacto en esta zona. Enseguida presentaremos los resultados sobre el conocimiento del totonaco y del español, reportados por los hablantes, de acuerdo a la división por grupos de edad.

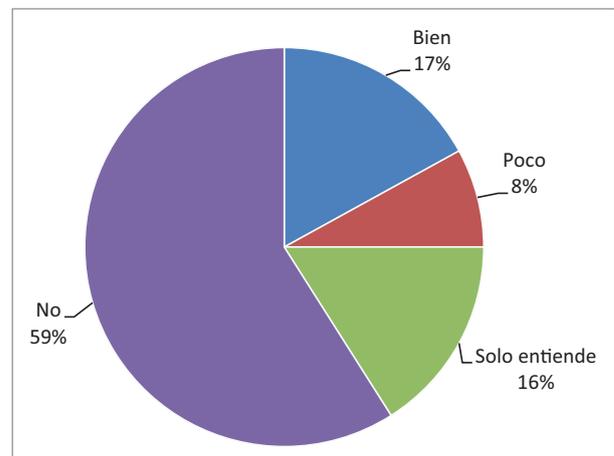
La fórmula sobre el conocimiento del totonaco y del español como una medición para conocer la vitalidad de las lenguas

Además de lo anterior, para conocer la situación de vitalidad del totonaco, se requiere el conocimiento de la lengua indígena y del español. Para ello, se usará la fórmula elaborada por Terborg y García Landa (2011). Esta fórmula permite observar el nivel de conocimiento de la lengua originaria, del español o de ambas entre diferentes grupos de edad. Asimismo, esta fórmula nos permite tener una representación visual para saber qué es lo que está sucediendo con la transmisión de la lengua en las distintas generaciones y comparar, de manera más sencilla, lo que sucede en esta comunidad con respecto a otras.

Al respecto, y como se mencionó previamente, se incluyeron en el cuestionario las preguntas de opción múltiple que responden a la pregunta sobre cuál es su conocimiento de las lenguas, sea español o totonaco, con las siguientes opciones de respuesta:

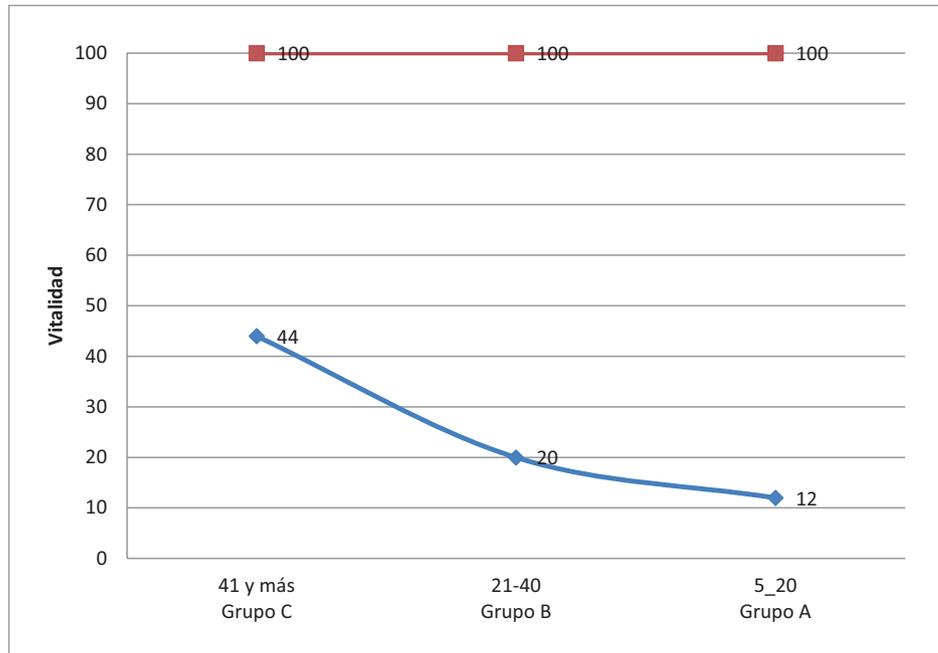
- Bien (B)
- Poco (P)
- Solo entiende (E)
- No (N)

Con la intención de clasificar los datos obtenidos sobre el conocimiento de las lenguas, se usaron las siguientes



Gráfica 1. Porcentaje reportado del conocimiento del totonaco para la muestra total.

Graph 1. Reported percentage of knowledge of the totonac for the total sample.



Gráfica 2. Fórmula del conocimiento reportado del totonaco y del español para la muestra total.
Graph 2. Formula of the reported knowledge of the totonac and the Spanish for the total sample.

tes abreviaturas: B (Si habla bien), P (si habla poco), E (si solamente entiende), N (no), T (total) y V (Valor). La fórmula es la siguiente: El valor V se obtiene multiplicando el resultado obtenido en 3 por B, en 2 por P, en 1 por E y en 0 por N. Todo lo anterior se divide entre el resultado de la multiplicación del total (T) por 3. En resumen:

$$V = \frac{3xB + 2xP + 1xE + 0xN}{3xT}$$

En esta fórmula, la opción “Bien” tiene el mayor valor atribuido, ya que representa un mayor conocimiento de la lengua, mientras que la respuesta “No”, tiene un valor de cero, ya que representa la ausencia de conocimiento de la lengua en cuestión. El resultado obtenido (V) deberá estar en un rango entre 0 y 100, siendo cero el valor mínimo y 100 el máximo, el cual representa el más alto nivel de conocimiento de la lengua en cuestión.

La fórmula anterior se aplicó a la muestra total de los entrevistados, quedando de la siguiente manera, de acuerdo con la Gráfica 2.

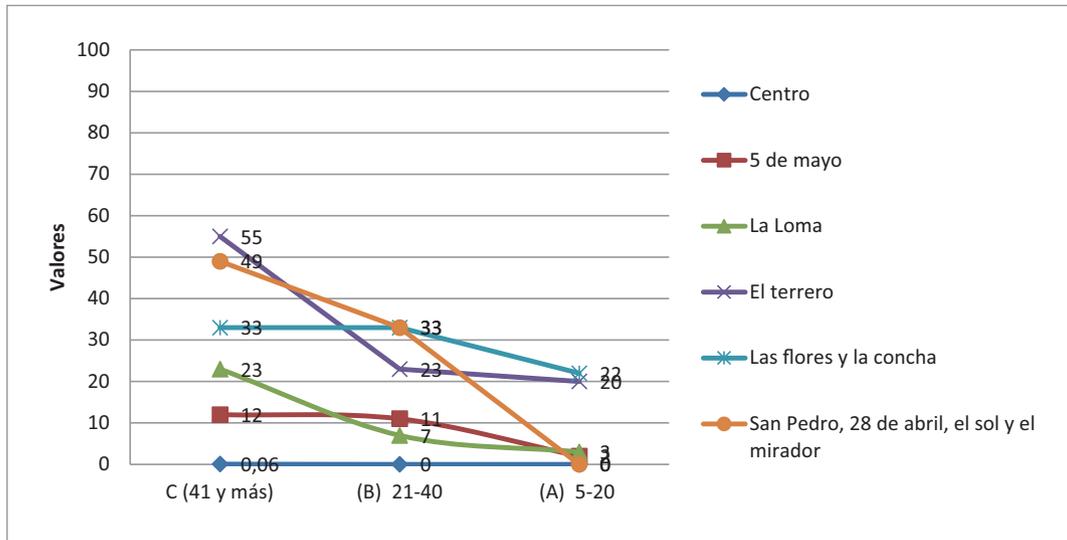
De acuerdo a la Gráfica 2, se observa que el conocimiento del totonaco se encuentra en el nivel 44 para el grupo de mayor edad, baja a 20 para el grupo intermedio y sigue descendiendo a 12 para los niños y jóvenes, por lo que observamos un desplazamiento importante del totonaco, ya que el máximo nivel es 100 (como se observa para el caso del español) y se inicia en el 44. Sin embargo, por la inclinación de la curva, la cual no es tan pronunciada, se observa un claro desplazamiento que, además, es con-

tinuo, aunque no acelerado. Considerando los niveles de conocimiento tan bajos, sobre todo en los niños y jóvenes, es posible decir que esta lengua tiende a desaparecer en un par de generaciones.

Si bien los datos anteriores presentan resultados globales sobre la comunidad de Mecapalapa, ésta no es completamente homogénea y, dado el nivel de desplazamiento que se muestra, se buscó información por barrio con la intención de saber si hay bastiones de mantenimiento y también zonas en donde casi no se hable el totonaco.

En la Gráfica 3, se condensa la información obtenida de los distintos barrios. Para el caso del centro, tenemos que prácticamente ya no se habla la lengua, con niveles de 0 en todos los grupos de edad.

Esta tendencia está representada con una línea casi recta de color azul; después, la zona del barrio “5 de mayo y ampliación cinco de mayo” tiene valores mayores de conocimiento del totonaco con respecto al centro, pero siguen siendo bajos, ya que inician en 12 y bajan hasta dos. Aquí, se observa una curva descendente en color rojo. La loma tiene un desplazamiento más acelerado que la zona de “5 de mayo”, iniciando en 23, después 7 y, por último, 3, pero decimos que es más acelerado porque esta tendencia está representada por una línea verde descendente y con mayor inclinación. La zona de “San Pedro, 28 de abril, el sol y el mirador” es la que tiene un mayor desplazamiento, ya que inicia con un valor relativamente alto (para esta comunidad) de 49, posteriormente baja a 33 y tiene una caída hasta 0. Está



Gráfica 3. Comparativo del conocimiento del totonaco reportado en los diferentes barrios de Mecapalapa.

Graph 3. Comparative of the reported knowledge of totonac among the different districts of Mecapalapa.

representada también por una línea amarilla inclinada y descendente. Por otro lado, “Las Flores y la Concha” son zonas con mayor estabilidad en cuanto al conocimiento de la lengua, con niveles que no varían mucho, de 33 para el grupo C, 33 para el grupo B y 22 para el grupo A, por lo que está representada con una línea azul recta con una ligera inclinación descendente al final. Finalmente, el Terrero, representado con el color morado, es el barrio que tiene un mayor número de personas que conocen el totonaco en el grupo C (con respecto al resto de los barrios), su línea de tendencia inicia en 55, pero se desplaza de manera acelerada en el grupo B con un valor de 33 y después disminuye a 20 en el grupo A. De acuerdo a los datos anteriores, se observa que las zonas que tienen un mayor mantenimiento de la lengua, de acuerdo al análisis del conocimiento reportado del totonaco, son: “El Terrero” y “Las Flores y la Concha”, mientras que el área donde prácticamente no existe un conocimiento de la lengua es el centro.

Conclusiones

La muerte de las lenguas es un fenómeno mundial, pero que en México se recrudece para el caso de las lenguas indígenas, ya que cada día alguna lengua está desapareciendo. Por ello, antes de proponer políticas de revitalización es necesario conocer el nivel de desplazamiento que tienen estas lenguas y proporcionar datos específicos de lo que sucede en cada comunidad. En este estudio se presentó el caso del totonaco de Mecapalapa, en Puebla, México.

Con la intención de saber hasta cuándo podrá sobrevivir el totonaco, se presentaron datos generales sobre el conocimiento reportado de la lengua, en donde se observó que la mayoría manifiesta ya no hablar la lengua indígena; posteriormente, se presentó la fórmula que nos permite ver la transmisión del totonaco a las siguientes generaciones. Los resultados nos señalan una escasa transmisión de la lengua, ya que los niños y los jóvenes ya no la hablan, razón por la cual no podrán heredarla a sus hijos.

En Mecapalapa el conocimiento del español supera al de la lengua indígena en la mayoría de las personas encuestadas, de modo que la tendencia hacia el monolingüismo en español la encontramos en todos los grupos de edad. Únicamente en el grupo de mayores (41 años y más) hay un mayor bilingüismo español-totonaco, con una presencia nula de monolingüismo en totonaco. En Mecapalapa hay una dominancia del español, y un escaso contacto lingüístico entre hablantes de totonaco y hablantes de español, ya que la mayor parte de la población es ahora hispanohablante, lo que está ocasionando que los hablantes del totonaco se sientan presionados para usar el código lingüístico de la mayoría y también porque sólo un limitado grupo de la población mantiene el uso del totonaco. De modo que es evidente que la facilidad compartida (presión que se relaciona con el conocimiento de la lengua) entre la mayoría de la población ya es favorable al español, y esta presión repercute en un continuo desplazamiento de la lengua totonaca.

Los datos presentados muestran lo que sucede en Mecapalapa, sin embargo no se observa que la tendencia vaya a cambiar (es decir, que se revierta el desplazamiento),

a menos que se tomen acciones muy concretas para su conservación en esta comunidad.

Dada la situación anterior, analizamos también qué es lo que sucede con mayor detalle en los barrios de la comunidad. Esto, con la intención de conocer si hay espacios en donde todavía exista una mayor vitalidad del totonaco. Así, observamos que los barrios el Terrero, las Flores y la Concha, si bien no muestran un gran dinamismo en el conocimiento del totonaco, muestran un desplazamiento menos pronunciado con respecto a lo que sucede en los datos globales de la comunidad. Poreso, realizando investigaciones posteriores se podría observar si hay un mayor número de interacciones en totonaco en estas zonas y si los procesos de transmisión de la lengua todavía se están dando y de qué manera.

En este trabajo se presentaron los datos cuantitativos de la investigación, los cuales muestran que la comunidad de Mecapalapa experimenta un desplazamiento del totonaco frente al español, ocasionado por la pérdida de transmisión de la lengua a las siguientes generaciones.

Referencias

- BARRAGÁN, J. 2013. *La vitalidad del tu'un savi en Alcozauca de Guerrero*. Guerrero, México. Tesis de grado. Universidad Nacional Autónoma de México, 97 p.
- BERMEO, V. 2011. La vitalidad del otomí en Santiago Mexquititlán, Querétaro. In: R. TERBORG; L. GARCÍA LANDA (coord.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México, CELE-UNAM, p. 177-195.
- HAGÈGE, C. 2002. *No a la muerte de las lenguas*. Barcelona, Paidós, 332 p.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS. 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*. México, INALI, 378 p.
- LEY GENERAL DE DERECHOS LINGÜÍSTICOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. 2003. Diario Oficial de la Federación. México, 13 mar.
- NERI, L. 2011. El desplazamiento de la lengua totonaca en la comunidad de Mecapalapa, Pantepec, Puebla. In: R. TERBORG; L. GARCÍA LANDA (coord.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México, CELE-UNAM, p. 153-175.
- RICO, G. 2011. Resistencia y mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna, Michoacán. In: R. TERBORG; L. GARCÍA LANDA (coord.), *Muerte y Vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México, CELE UNAM, p. 119-152.
- SANTOS, S. 2014. *Estudios de vitalidad lingüística en el Gran Nayar*. Tepic, Universidad Autónoma de Nayarit, 284 p.
- TERBORG, R. 2006. La "ecología de presiones" en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. Presentación de un modelo. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), art. 39. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/167/374>. Acceso el: 29/09/2016.
- TERBORG, R.; GARCÍA LANDA, L. 2006. Cómo los conceptos pueden influir en la planificación del lenguaje: la competencia, su impacto en las relaciones de poder y la desigualdad. In: R. TERBORG; L. GARCÍA LANDA (coord.), *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*. México, CELE-UNAM, p. 167-188.
- TERBORG, R.; GARCÍA LANDA, L. 2011. *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México, CELE-UNAM, 285 p.
- TERBORG, R.; GARCÍA LANDA, L. 2013. The ecology of pressures: Towards a tool to analyze the complex process of language shift and maintenance. In: A. MASSIP-BONET; A. BASTARDAS-BOADA, *Complexity perspectives on language, communication and society*. Berlin/Heidelberg, Springer-Verlag, p. 219-239. http://dx.doi.org/10.1007/978-3-642-32817-6_14
- TERBORG, R.; VELÁZQUEZ, V.; TRUJILLO, I. 2007. La vitalidad de las lenguas indígenas en México: el caso de las lenguas otomí, matlazinca, atzinca y mixe. In: M. SCHRADER-KNIFFKI; L. MORGENTHAHLER, *La romanía en interacción: entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Madrid, Vervuet, Iberoamericana, p. 611-630.
- TRUJILLO, I. 2012. *La vitalidad lingüística de la lengua mixe o ayuuk en tres comunidades: Tamazulapam del Espíritu Santo, San Lucas Camotlán y San Juan Guichicovi, México*. Ciudad de México, México. Tesis doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, 315 p.
- TRUJILLO, I.; NERI, L. 2015. Entre la lucha por la vida y un futuro incierto: Estudio comparativo sobre el mantenimiento-desplazamiento de la lengua mixe de Tamazulapam, Oaxaca y la lengua totonaca de Mecapalapa, Puebla, México. In: R. TERBORG et al., *Lengua española, contacto lingüístico y globalización*. México, CELE-UNAM, p. 117-130.
- UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO). 2003. Vitalité et Disparition des Langues. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-FR.pdf>. Acceso el: 04/10/2016.
- UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO). [s.f.]. Una metodología para evaluar el grado de vitalidad y peligro de desaparición que corre una lengua. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/language-vitality>. Acceso el: 11/12/2016.
- VELÁZQUEZ, V. 2011. El desplazamiento del Matlazinca en el Estado de México. In: R. TERBORG; L. GARCÍA LANDA (coord.), *Muerte y Vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México, CELE UNAM, p. 241-258.

Submetido: 04/09/2015

Aceito: 13/07/2016